que les avergüenza decir.

En Vida de otros, de Ana López, tanto el discurso del(a) acotador(a) como el de los personajes está hipertrofiado. Grandes bloques de texto de puntuación incierta dan cuenta de una vida interior errática. El texto está lleno de marcas de exageración, negritas y mayúsculas. La palabra funciona por acumulación, como liberación en un mundo de secretos y pudores.

De esta manera, estos textos parecen mostrar una especie de inquietud en la que la transgresión de la forma ocurre de manera subterránea. No es el formato ni la idea del drama lo que se cuestiona sino la idea misma de la palabra como fuente de comunicación. No se trata, en todo caso, de una actualización de los tópicos del teatro del absurdo o del fracaso de la comunicación chejoviana. En estos textos, el cuerpo triunfa sobre el lenguaje que intenta dominarlos. Son textos, hasta donde cabe, triunfantes. La palabra crea un espacio para que el cuerpo se rebele contra ella. La dramaturgia aparece entendida no como sustancia del hecho escénico sino como un motor de lenguaje cuyo destino es el cuerpo de los actores / personajes.

Hay una ética del cuerpo que se está jugando aquí. El cuerpo como sentido y como vía de conocimiento. Curiosamente, esto se hace mediante el fracaso de la palabra. Por cierto, esta forma puede llevar rápidamente a un callejón sin salida, en el que los textos se conviertan en meros envoltorios. No hay que temer. En otros textos, no seleccionados, el combate entre cuerpo y palabra se resuelve en largos momentos de ideología pura. Por ahora, me ha parecido interesante, en esta dramaturgia que emerge, mirar estas palabras, escuchando los cuerpos que se les escapan.

De porqué escribí Vida de otros

Ana López

ganadora del 1º Festival de Dramaturgia de Formato Breve 2005 de CETRO-PUC con el texto **Vida de otros**, es alumna de la Escuela de Teatro de la PUC. En 2004 y 2005 asiste a talleres de dramaturgia dictados por Benjamín Galemiri y Marco Antonio de la Parra. Es autora de **Medea o la desesperada conquista del fraude**, obra que dirige para la 3ª Muestra Off de Dramaturgia 2004. En 2005, escribe y dirige **La santa o el deseo oculto de ser funesto** para el Festival de Dramaturgia en 10 Minutos, Centro Cultural de España, mereciendo dos Menciones Honrosas: de Dramaturgia y Dirección. También en 2005 escribe y dirige **La persecución**, presentada en octubre y noviembre en la sala SONORO.



Vida de otros nació de una traición.

Porque la traición cambia el estado de las cosas. Es un quiebre.

Es decir, claro, nace la sospecha, lo paranoico, que antes no había. Lo peor es que cuesta creer después, porque la confianza ha sido burlada.

Todo esto se relaciona con las mentiras, con la falsedad, con un estado desagradable de alerta, de sospecha latente, con intentar manejarlo todo, saberlo todo.

La desconfianza, me di cuenta, me llevaba inevitablemente a ser una persona monologante.

¿Y cómo se "salvan" Berta, la espía eexual, el Amante, asesor fiscal, y María la Show Woman?

Pensando en que da lo mismo que te traicionen, lo importante es no traicionarse. Incluso puedes dedicarte a traicionar a otros y después devolver con la misma moneda, vengarte y así llevar toda una vida. Porque al final de cuentas es sano, natural, propio del ser; lo

insano surge al momento que te auto traicionas, el autogol te lleva a la derrota. Como lo está el Voyer, Espectador de la Vida de Otros, vidas que se convierten en su propia vida. Este personaje se anuló, se cosificó. Fue una identidad, una persona con nombre y apellido, papá y mamá, con ojos y estómago, pero que al no dar frutos ni su talento, ni su oficio, ni su profesión, ni siquiera su hobby, fue él, a sí mismo quien se convirtió en objeto para otros.

Entonces yo me tranquilicé,

porque si todo esto surgió de una traición que me hicieron, está todo bien. Pero empecé a ver a otros que sí habían cedido sus nombres, su historia, su vida y que eran víctimas de la morbosidad, del espionaje y del voyerismo, personas que se convirtieron en desechables por gusto o por ignorancia o porque sí.

Nunca ha sido recomendado compararse con otros, pero hay veces que es necesario, aunque no sea bueno. Puede ser útil, para evitar caer en una depresión o en la soberbia.

El lenguaje de la obra está inspi-



La santa o el deseo oculto de ser funesto. 2005. Escrita y dirigida por Ana López.

rado en el movimiento, lo pensado y lo inconsciente. El movimiento tiene un ritmo particular, que va variando o a veces se reitera. El motor del movimiento son las palabras dichas y las imágenes producidas. Lo pensado corresponde a lo consciente, a lo que los personajes están seguros que saben y que dicen hacia los demás. Es cómo se justifican, cómo pueden explicar sus vidas. Lo inconsciente está tomado por la estructura de los sueños, textos que fueron insertados como traídos de otra parte, que a primera vista no tienen nada que ver con lo que se estaba hablando conscientemente, y que brinda tridimensionalidad a la vida de los personajes.



La vida de otros. Director: Hugo Castillo. Autora: Ana López En la foto: Camila González, Emilia Noguera (Premio mejor actriz), Catalina Villanueva, David Meneses y Francisco Jara (Premio mejor actor).

El lenguaje pasa por varios planos, salta de comentarios personales a sentencias filosóficas, a recuerdos, a relatos, opiniones, sensaciones, sentimientos, unos dichos con más soltura y cotidianeidad y otros con un lenguaje más poético.

Berta, la espía sexual, es quien traiciona por trabajo, es una especialista en sacar información confidencial a costa de traicionar a quien le manden sus clientes. Berta en su niñez también fue traicionada, su inocencia fue interrumpida por la pedofilia, es posible que a modo de venganza inconsciente se dedique a traicionar y que se gane la vida así.

El amane, asesor fiscal, se traiciona a sí mismo, pero noblemente, por amor. Es la pareja de Berta la espía sexual. Este personaje es muy tímido, y aunque ama a Berta no soporta lo público, le da pánico escénico. Él es consciente de su traición y eso le trae conflictos, pero como todo amante se sacrifica por su amada.

María la Show Woman, o la mujer transformista, es la mujer traicionada, es la que sufre pero que sobrevive a la traición. Es una mujer del espectáculo que después de haber amado lo público, termina con miedo y paranoica de todo lo que la rodea, pues vivió la traición en carne propia.

El Voyer espectador de la vida de otros, vidas que se convierten en su propia vida, nunca ha aprendido a ganarse la vida dignamente, sólo sabe observar a los demás, pero con eso no puede ganar dinero para vivir. Por tanto un día, decidido a ganar dinero y sin saber qué hacer, se vende a sí mismo; al principio está contento pero después comienza a sentirse vacío y se da cuenta del error que ha cometido.

Los cuatro personajes conviven en la Ciudad, y se relacionan entre sí, sin diálogos intermediarios, se observan a través de cámaras, shows y espectáculos.

Fue muy entretenido escribir esta obra, me divertí muchísimo a pesar de que la escribí porque me sentí desagradablemente traicionada.